



El autoaprendizaje en la educación médica

Self-Learning in medical education

Cristian Paul León Rabanal*

Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH)

Recibido: 26-10-2022; aceptado: 10-12-2022

Introducción

“Dale un pez a un hombre hambriento y lo alimentarás durante un día, enséñale a pescar y lo alimentarás para toda su vida” (proverbio chino). Esta frase encaja perfectamente en uno de los modelos de aprendizaje más utilizados en los distintos niveles de la formación médica: el autoaprendizaje. Es principalmente en los estudios de posgrado donde se convierte en la principal estrategia didáctica para lograr los objetivos de aprendizaje.

Se ha mencionado que no resolver una interrogante de nuestros estudiantes es invitarlos a la revisión y a la reflexión; y, por consecuencia, al aprendizaje. Pues parece que lo que realmente hacemos es lanzar a nuestros estudiantes hambrientos al mar a ver si pescan algo, y, además del riesgo de no pescar nada, existe el riesgo de que se ahoguen en el intento.

Candy (1) en 1991 refirió: “¿Es el autoaprendizaje una estrategia o un objetivo educacional?”. Ambas afirmaciones no son excluyentes; podrían ser, en todo caso, complementarias, según las necesidades que el docente identifique en sus alumnos.

La labor inicial de los docentes es definir claramente cuáles son las necesidades de los estudiantes y si son capaces de participar activamente en los procesos de aprendizaje. También es necesario ser capaz de reconocer el perfil de un estudiante. Este puede tener una actitud pasiva o expectante de su aprendizaje; o más bien ser un receptáculo de conocimiento donde el análisis, crítica y síntesis de la información está ausente.

Ese diagnóstico inicial es la base para definir qué es lo que queremos lograr con el autoaprendizaje.

Si se presenta la segunda opción, sería inaceptable para el docente mantener esta actitud. En ese sentido, fomentar el autoaprendizaje sería una de las herramientas para lograr mejores resultados de aprendizaje; de allí que puede convertirse en un recurso y a la vez en un objetivo educacional.

Presentación del caso

Está documentado que los individuos retienen mejor aquello que aprenden activamente en relación con aquello que aprenden de manera pasiva, dado que, en general, este proceso se adecúa mejor al perfil del desarrollo psicológico del ser humano (2).

A la mayoría de los docentes les interesa que los alumnos estén motivados para aprender; sin embargo, sería mucho mejor que los alumnos estén motivados para aprender por cuenta propia. El elemento motivacional es tal vez el más difícil de lograr, pues nuestra naturaleza humana se caracteriza por un largo proceso desmotivacional.

La experiencia natural innata de los seres humanos es la de conocer el porqué de las cosas; y, por ello, a los estudiantes de medicina debemos llevarlos un paso más adelante de esta pregunta primigenia. Es decir, motivarlos además a conocer el “para qué de las cosas” y esa pregunta puede ser el punto de partida para inducir una motivación intrínseca. Otro elemento clave en este proceso es la labor docente, que debe partir de definir claramente los objetivos de aprendizaje, pues, como se refiere en la literatura revisada al respecto, no hay algo más

desmotivante que la incertidumbre de no tener los objetivos claros (3,4).

Análisis y discusión del caso

Hemos visto algunos aspectos del auto aprendizaje es momento de describir las actividades claves en el logro de esta estrategia: definir los objetivos propios de los estudiantes, identificar los recursos y las estrategias de aprendizaje más apropiadas, seleccionar aquello que es importante de aquello que no es importante integrando material de diversas fuentes, monitoreando de forma constante el logro de los objetivos y la efectividad de los hábitos de estudio. En todo este proceso, se debe fomentar en lo posible, la autoevaluación. Implementado todos estos pasos, es posible lograr un proceso de auto aprendizaje eficiente y con los resultados esperados por los docentes y los estudiantes.

Murad y col (4) realizaron una revisión sistemática para evaluar la efectividad del autoaprendizaje en la educación de los profesionales de la salud, y mejorar los objetivos de aprendizaje de estos. Esta revisión sistemática incluyó 59 estudios de los cuales 42% fueron randomizados con una calidad metodológica moderada y que contó con 8011 estudiantes evaluados. Los resultados más significativos podrían resumirse en tres puntos concretos:

- Hubo un moderado incremento en el dominio del conocimiento cognoscitivo con el autoaprendizaje, comparado con los métodos tradicionales de enseñanza (DEM 0.45, 95%IC 0.23-0.67).
- Hubo un incremento trivial y no significativo desde el punto de vista estadístico en el dominio de las habilidades (DEM 0.05, 95% IC 0.05 a 0.22).

- Hubo un incremento no significativo de en el dominio de las actitudes. (DEM 0.39, IC 95% 0.03-0.81).

Cabe mencionar que la heterogeneidad fue significativamente alta en todo el análisis (4). Y que, en el análisis de subgrupos, los estudiantes más avanzados parecen beneficiarse mejor del autoaprendizaje que los estudiantes menos avanzados.

Conclusión

Es muy importante para el docente el análisis previo del grupo de estudiantes a su cargo para definir la mejor estrategia de aprendizaje. El autoaprendizaje es una herramienta poderosa y que da sus mejores resultados en aquellos estudiantes con mayor grado de conocimientos previos, así como en los que tienen necesidades específicas de aprendizaje. Dados los continuos avances en la medicina y las ciencias biomédicas, los profesionales de la salud necesitan desarrollar las habilidades que les permitan aprender de por vida.

Referencias

- (1) Candy PC. Self direction for lifelong learning, San Francisco, CA Jossey Bass, 1991.
- (2) Towle. A, Cottrell David. Self directed learning. Archives in Disease of Childhood. 1970.
- (3) Alejandro Anaya-Durand. *¿Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes.* Ciencia Ed. (IMI) vol. 25 núm. 1, 5-14, 2010.
- (4) Mohammad H. Murad. The effectiveness of self directed learning in health profession education: a systematic review. Medical education. 2010; 44:1057-1068.

*** Cristian Paul León Rabanal**

Es médico nefrólogo en el Hospital Cayetano Heredia, donde también se desempeña como coordinador del Programa de trasplante renal de adultos. Cuenta con Maestría en Epidemiología Clínica por la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH) y Maestría en Gerencia de Servicio de Salud por la Universidad de San Martín de Porres (USMP). Además, cuenta con un diploma en docencia en Educación Médica por la Pontificia Universidad Católica de Chile y otro en Estadística e Investigación por la UPCH. Es miembro de la Unidad de Educación Médica de la Facultad de Medicina de la UPCH (FAMED-UPCH). Actualmente es profesor auxiliar de Medicina de la UPCH y coordinador del área de Nefrología de la Red Auna – Clínica Delgado. Correo: cristian.leon.r@upch.pe